



El escritor reitera que ni las universidades ni los políticos se ocupan de la cultura

Donoso: "La literatura ha perdido rango"

ALEJANDRA GAJARDO

A José Donoso se olvidó que a las cinco de la tarde tenía una entrevista. Y como era un día lluvioso y frío, prendió la estufa eléctrica y se puso a dormir en una pequeña habitación del segundo piso de su casa. Alhajado con muebles antiguos, cama de arcos, marquises y velador de paños largos, que cuanto es el escenario de sus sietas con chabón y antiguas de sueño, de los que obsequian en los sueños.

Con los ojos sin pestañas, se disculpó por su olvido: los días han sido duros y con compromisos que cumplir, muchos de ellos, derivados de su último libro, *Donde suea a morir los elefantes*. Obra de más de 200 páginas, que rompió un silencio de varios años y que inauguró su reciente cambio de casa editorial.

Pero no solo por eso ha hecho noticia en el último tiempo este Premio Nacional de Literatura, sino también por su participación en la Feria del Libro de Buenos Aires y las declaraciones que allí efectuó:

—Los políticos son nefastos—, dijo a un diario bonaerense.

—La falta de importancia que se le da a la cultura en Chile está minando la sociedad—, manifestó en público.

—Muchos hacen notar que antes los escritores tenían importancia social. Algunos de ellos eran embajadores y hasta uno fue candidato a la presidencia. Ahora eso quedó en el olvido.

—Creo que ha sido la literatura en sí la que la ha perdido su rango ya que la gente no se interesa tanto por lo literario. Antes el escritor era una persona de fuerza social y ahora parece que la ha perdido. Todo lo que sea humanista ha sufrido eso. En general, en nuestros países se le da más valor a todo lo que sea de origen científico y técnico.

—Pero a pesar de eso, se sigue escribiendo y editando mucho...

—No, comparativamente se edita muy poco.

—Pero bastante para un mercado tan pequeño como el chileno.

—Tampoco, hay pocos escritores, no se les da importancia, se editan pocos ejemplares. Los libros no salen de Chile y apenas circulan dentro.

—¿Usted se quedó justamente de que la cultura era considerada como otro producto de mercado...

—Sí, la gente se ha acostumbrado a que un libro es bueno en cuanto vende mucho. En literatura eso no funciona.

—¿Y qué soluciones plantearía para superar esa precariedad cultural que denunció en Buenos Aires?

—Mayor atención del gobierno por las áreas humanistas tanto en



José Donoso, bien despierto después de una reparadora siesta.

los colegios como en las universidades. Se fundan decenas de universidades pero en ellas se enseña mercadería y lenguaje solo en cuanto es útil para el comercio. Muchas instituciones que están apareciendo no le dan importancia a lo literario, ni a lo artístico.

—¿Y para usted hubo tiempos mejores en Chile?

—Antes la literatura tenía más

valores sus precios. Se habla, por ejemplo, de que se ruboriza una obra de un museo y que es tan buena que vale medio millón de dólares. Un cuadro es valioso por otras razones...

—¿Y qué podría hacer el Estado?

—Yo no creo en el arte y en la literatura institucional porque se transforman en un mero ataque,

papel, no siento que sea un deber del escritor el despertar conciencia. El gran escritor comprometido es una figura de 1930 y de 1970. Son cosas que ya no existen, como tampoco la Segunda Guerra Mundial, la guerra de Francia con Argelia, ni los intelectuales de izquierda y de vanguardia en la orilla izquierda del río Sena. El escritor político y comprometido es algo perdido y se sabe su inutilidad. Estoy leyendo un libro sobre ese tema y sobre los movimientos literarios y políticos franceses entre los años 30 y 60. De las grandes novelas comprometidas que se escribieron en ese entonces no queda nada. Fuera de Camus, hay pocos nombres desconocidos.

—Usted también hizo un crítica bastante severa a los políticos chilenos.

—No se preocupan del tema cultural, no les interesa.

—¿Pero cree que hay excepciones?

—Como en todo, pero son excepciones que no arrastran.

—¿A quienes consideraría excepción?

—Eso no lo voy a decir porque tengo demasiados amigos entre los políticos.

—¿Y Ricardo Lagos, que presentó su libro?

—Sí, es extraordinariamente inteligente, amplio en su visión e interesado en el tema literario y cultural.

—Usted tuvo un cambio de editorial. Se hizo conocido en Seix Barral y ahora se fue a Adhuna.

—Es que ese no es nuestro

—Sí, lo hice porque sentía que Seix Barral no apreciaba la que yo escribo. En esa editorial cuando su cabeza era Carlos Barral, un gran editor. Pero ese sello fue absorbido por Planeta, que es totalmente comercial. Hasta en Chile era muy solidaria conmigo y adionada a mi trabajo, pero en España, además de comercial se está transformando en una empresa casi exclusivamente española.

—¿Va a postular este año al Premio Cervantes?

—Yo no postulo al Cervantes.

—¿Y por qué piensa que aún no se lo han dado?

—Quizá encontrarán que no soy demasiado bueno. No creo que haya una causa superior. Los premios son antojadizos y no muy leales. Si uno ve la historia de los Nobel da risa y se puede llegar a decir "¿cómo es posible que se lo hayan dado a este imbécil?". Como es posible que se lo hayan dado a Pearl Buck, a Eche-garry, a Benamé...

—Hablando de lealtad, usted dijo, en ocasión de todos los homenajes que recibió cuando cumplió 70 años, que la fama era desleal y que luego se iban a olvidar de todo.

—Eso no me ha pasado porque recién estoy tocando la fama. Tengo tiempo para madurar y podrirme. Los escritores tienen un momento de auge y de olvido; no hay que olvidarse que Shakespeare fue un autor de teatro casi desconocido hasta que llegaron los románticos y lo revalorizaron.

Donoso, "La literatura ha perdido rango" [artículo] Alejandra Gajardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Gajardo, Alejandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Donoso, "La literatura ha perdido rango" [artículo] Alejandra Gajardo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile